



CRÓNICA DIARIA
10 de mayo de 2022

Día 10

Hoy hemos vivido el penúltimo día de la segunda etapa de nuestro Capítulo General, *La Audacia de la Verdad*. Se respira un ambiente de discernimiento y consenso, estimulado por el deseo audaz de descubrir hacia dónde hemos de caminar para dar vida en nuestros variados entornos.

Hemos empezado la jornada orando al Dios de la vida por nuestros Hermanos y colaboradores en torno a la responsabilidad y la audacia de seguir construyendo nuestros sueños de futuro como Instituto, comprometidos con las necesidades de quienes nos han sido confiados. Va siendo habitual recibir los pequeños pero grandes detalles que reflejan no solo los toques de fraternidad, sino la riqueza de nuestra amplia familia.

El primer bloque de la mañana lo destinamos a escuchar la presentación de los secretarios, quienes hicieron la tarea de consolidar los distintos desafíos y sus condiciones en uno solo. Fue un ejercicio interesante de escucharnos en nuestra apuesta central, a la cual queremos dedicarle tiempo y esfuerzos como realidad posible fruto de nuestro 46.º Capítulo General.

No ha sido un trabajo fácil el querer construir un documento común que permita recoger la riqueza de nuestros distintos contextos y realidades, pero que sobre todo sea expresado en las distintas lenguas con la misma fuerza, ímpetu, profundidad y valentía para que logren dinamizar y vitalizar nuestras apuestas a nivel local, regional y mundial en favor de los más pobres. Pero cuando hay buen espíritu, y empujados animosamente por nuestra Facilitadora, los caminos se desbrozan más fácilmente y así vamos dando forma a nuestros sueños de futuro.

Al final de la mañana nos reunimos en torno a la dinámica conocida de World coffe, en donde en torno a una taza de café y algunas colaciones, empezamos a redactar por grupos lingüísticos el sueño que nos llevará a asumir el desafío



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle 



y las condiciones antes acordadas y votadas en plenaria. En dicho sueño nos reconocemos como una Familia Lasaliana, que se dinamiza cada día desde diferentes formas de vocación, como levadura para un mundo más fraterno que busca encontrar a Dios en la vida y condiciones de los más pobres. La levadura pequeña y sencilla transforma y hace grande lo pequeño, de forma invisible pero poderosa. ¡Cuánta levadura está ayudando a crear no solamente ideas grandes, sino un gran ambiente fraterno en nuestro Capítulo!

Finalmente, en la tarde y reunidos en los cinco grupos regionales, nos dedicamos a reflexionar en torno a algunos valores que deberán acompañar nuestro sueño, desafío y condiciones para hacerlos realidad en el corto y largo plazo. La metodología adoptada en nuestro Capítulo nos está conduciendo a centrarnos en lo fundamental, en lo preciso, para así poder frutos más abundantes y transformadores.

Hemos finalizado nuestro día de trabajo juntos y ante las reliquias del Fundador, dando gracias por los avances logrados y encomendando a Dios nuestro caminar como Capitulares con los ojos puestos en la realidad de los más pobres. Y así llegamos al Ecuador de nuestra aventura capitular, ya en los umbrales de la etapa que nos encaminará a la fuerza de las decisiones.

Por Hno. William Duque
Cronista día 10.



Hermanos de
las Escuelas
Cristianas

La  Salle 